
HISTORIA DE LAS IDEAS Y DE LAS MENTALIDADES

Presentación de la Sección

Editor: Ligia Madrigal Mendieta

ligiamadrigal@hotmail.com



En esta edición de *RTN* (núm. 126, octubre, 2018), la Sección Historia de las Ideas y de las Mentalidades, contiene un ensayo, del licenciado Hamlet Danilo García con el tema: **“Impacto del descubrimiento de América en Europa”**. A continuación se describe el contenido del trabajo:

Hamlet Danilo García / “Impacto del descubrimiento de América en Europa”. En él presenta un panorama general del impacto del denominado descubrimiento de América en el Viejo Mundo.

En el próximo número de *RTN* 127, nuestro buen colaborador, doctor Manuel Fernández Vílchez continuará ofreciéndonos los apartados respectivos a la situación contemporánea.

Continuamos invitando a nuestros lectores a sumar esfuerzos escribiendo **en la sección “Historia de las ideas y de las mentalidades” de la *Revista de Temas Nicaragüenses***. De esta manera, abordaremos, en toda su dimensión, los acontecimientos históricos de nuestro país.●

Impacto del Descubrimiento de América en Europa

Hamlet Danilo García

Contenido:

- 1.- Introducción
- 2.- Europa antes de la llegada de los metales
- 3.- Oro y plata en Europa

Resumen: No hay duda que uno de los acontecimientos más grande de la Historia de la humanidad fue el llamado descubrimiento de América por parte de España. El impacto tanto para las sociedades del llamado Nuevo Mundo, como para los europeos cambió fundamentalmente los cursos de los dos continentes y, porque no decirlo, parte del mundo.

Palabras clave: Oro, Plata, metales preciosos, Nuevo Mundo, Viejo Mundo

1.- Introducción

Tradicionalmente, la atención de la mayoría de los historiadores se ha basado en estudios sobre el impacto de la llegada de los metales americanos a España (Oro-Plata); haciendo énfasis sobre el alza y baja de precios, inflación, incremento de la actividad comercial, entre otros aspectos. Sin embargo, el impacto abarcó a otras esferas de la sociedad tanto española como europea, surgiendo guerras, rivalidades políticas, cambios en la geografía, expansión de los **imperios, cambios en la balanza de poderes, incluso "importantes consecuencias intelectuales"**; puesto que, los europeos entraron en contacto con nuevas tierras y nuevas gentes, como consecuencia esto puso también en duda un buen número de prejuicios sobre la geografía, teología, historia y naturaleza del hombre.¹

2.- Europa antes de la llegada de los metales

¹ J. H. Elliot: *El Viejo Mundo y el Nuevo*. [Traductor Rafael Sánchez Mantero]. Madrid, Alianza Editorial, 1972, p. 20.

La llegada de los metales preciosos a España, ha dado lugar a una serie de estudios sobre si el Oro y la Plata que llegó de América fue el causante del **“arranque global de la economía europea”** o, simplemente, no tuvo ninguna importancia.

Pierre Vilar ha señalado que, los grandes cambios económicos del siglo XVI, se originan por una serie de factores en Europa, que evolucionaron mucho antes de la llegada de los metales americanos. Los rasgos importantes de esta recuperación fueron: expansión demográfica; la agricultura: reocupación de tierras y roturaciones; las técnicas de producción de los metales preciosos; las técnicas financieras, monetarias y comerciales; comercio exterior e interior; red de comunicaciones y, por último, nacimiento de las economías nacionales y de las políticas económicas.²

A finales del siglo XV, se nota una recuperación de la población europea, incremento que, posiblemente, se originó en la baja de precios y, a la larga, benefició a los obreros a tal extremo que ha sido llamada *la edad de oro de los trabajadores*. En la mayoría de las principales ciudades europeas hubo aumento de la población lo que trajo consecuencias de gran alcance. Ya en 1518 Ulrich von Hutten había afirmado que *hay escasas de provisiones y Alemania está superpoblada*, y en ese mismo año una comisión de frailes jerónimos apelaba en España al cardenal Cisneros para que el rey Fernando ordenara al excedente de población del reino que marchara a colonizar América. Los ingleses, en cambio, no tenían otra alternativa que el mar y, al igual que otras naciones marítimas, marcharon a otros territorios huyendo de la presión demográfica real o imaginaria, de la suya.³

Un aspecto interesante fue el aumento de la producción de alimentos, fenómeno que se debió a la utilización de tierras que eran fértiles, pero que habían sido abandonadas; también influyó la mejor organización de los cultivos que aumentaron considerablemente los rendimientos y que tuvo gran impacto en los precios agrícolas. Importante elemento de la recuperación económica europea fueron los avances técnicos, tal es el caso del molino de viento y el *horno alto*, principalmente en Inglaterra y Francia. Además, se desarrolló la metalurgia y la

² Pierre Vilar: *Oro y moneda en la historia 1450-1920*. [Traducción castellana de: Armando Sáez Bueza y Juana Sabater Borrell; revisada por: Jordi Nadal Oller]. Barcelona, Editorial Ariel, octubre, 1974, pp. 93-98.

³ Henry Kamen: *El siglo de hierro*. Madrid, Alianza Editorial, 1977, p. 69.

vidriería. Otro punto positivo fue la explotación de las minas con nuevos métodos, conocidos en su época como la *segunda edad de las minas europeas*.

Por último, es interesante observar la evolución de las nuevas formas financieras, sobre todo, la utilización de las letras de cambio como medio de crédito. Lo anterior permitió un mayor desarrollo de las famosas *ferias*, que se vieron favorecidas por las comunicaciones interiores que permitían el enlace de las distintas ciudades en donde se movían continuamente mercaderes y comerciantes realizando sus transacciones mercantiles y, por supuesto, haciendo uso de los nuevos medios de cambio. Todos estos aspectos —según Pierre Vilar— incidieron en la recuperación económica que, en ese momento, no puede ser debida al oro que llega un poco más tarde de América.⁴ Sin embargo, es bueno anotar que la llegada de metales incidió en las actividades comerciales y en un alza de precios que estudiaremos a continuación.

3.- Oro y plata en Europa

En los primeros años del siglo XVI, empezaron a llegar los primeros cargamentos de metales procedentes de América que fueron exclusivamente de Oro —solo a partir de 1531 la plata se convirtió en el principal producto del Nuevo Mundo. Si bien es cierto que a Europa llegaban productos que eran desconocidos o escasos, pero el oro y la plata era lo que inevitablemente atraían una mayor atención por parte del Viejo Mundo. No en vano, escribió Pérez de Oliva: *No da aquella tierra pan, no da vino [...] mas oro da mucho, en que el señorío consiste*.⁵

Entre los años 1500 y 1650 se calcula que llegaron a Europa aproximadamente 181 toneladas de oro y 16.000 toneladas de plata, sin contar con las grandes cantidades que acaparó el contrabando y los metales que desde Acapulco (México) llegaron a Filipinas. A pesar de que la llegada de oro en los primeros años fue modesta, desencadenó una baja del valor de este metal con referencia a las mercancías, originando un aumento de los *precios generales*. Posiblemente, la causa de esta crisis a que Europa estaba bien *surtida* de oro, sin embargo, había escasez de plata. Por eso, después de la mitad del siglo XVI, que la Plata Americana supero a la producción de las minas del Tirol, comenzó a satisfacer la demanda de Europa.

Con la llegada abundante de Plata, se desarrolló otro fenómeno que fue el aumento del precio del oro en relación con la plata. Lo anterior trajo como consecuencia que los europeos obtuvieran grandes cantidades de mercancías procedentes de Asia. Según Elliot, ha sido imposible obtener datos acerca de la cantidad de la plata que salió de Europa hacia Oriente. Lo cierto es que, en un

⁴ Pierre Vilar: *Oro y moneda en la historia 1450-1920*, op. cit., p. 98.

⁵ J. H. Elliot: *El Viejo Mundo y el Nuevo*, op. cit., p. 78.

momento dado, Asia estaba saturada de plata procedente de Europa explotada de las minas americanas.⁶ Este flujo de plata hacia el mundo musulmán es comprensible, pues estos estaban sustituyendo el oro por la plata. Entre los siglos IX y XIII, los musulmanes emitían monedas de oro, mientras que el mundo europeo eran de plata. Sin embargo, durante los últimos años los musulmanes superaron la escasez de plata y comenzaron a remplazar las monedas de oro.

Mientras los flujos de plata se mantuvieron, el comercio con Asia benefició a una parte de la sociedad europea, siendo los más privilegiados los miembros de la comunidad mercantil. La pregunta que valdría la pena en estos momentos es: ¿Hasta qué punto el flujo de metales estimuló el cambio económico y social en Europa? No se puede negar que, en cierta medida, el alza de precios benefició a un sector muy activo, mismo que sabía aprovechar muy bien la situación que se les presentaba. No así otros grupos que vivían de ingresos relativamente fijos y, lógicamente, en un momento dado, se encontraban en desventaja frente a esta dinámica económica.

Por otro lado, estaba la Corona, que afrontaba serios problemas, dado que de los metales que llegaban a Sevilla no todo era para esa institución. Por ejemplo, de 1503 a 1660, en las listas de Hamilton, las llegadas representan 447.000.000 de pesos: 117.000.000 para el rey y 330.000.000 para los particulares. Es decir, algo más del cuarto para el rey; pero esta parte del rey, aunque es la menor, también era la de mayor alcance internacional, ya que rápidamente se repartía por Europa debido a las deudas del soberano.⁷

En primer lugar, tenía que cumplir los compromisos de política exterior que incluían compras de armas en el extranjero, embajadas, subsidios a los aliados e incluso exportación legal de metal. En algunos momentos críticos, la Corona tuvo que echar mano de las *remesas particulares* en forma de préstamo forzoso, mismas que el rey pagaba con títulos los cuales producían rentas que representan las sumas que el rey se ha hecho entregar. Además, tenía que satisfacer sus propias necesidades y, por otro lado, España presentaba una característica importante como es: diferentes tipos de economía regional. Al respecto, cabe señalar que, en contraste con Inglaterra y Francia, el reino español no tuvo una

⁶ Ibid., p. 80.

⁷ Pierre Vilar: *Oro y moneda en la historia 1450-1920*, op. cit., pp. 197-198.

burguesía nacional integrada, sino diferentes burguesías locales, con mezquino sentido provinciano.⁸

Un cálculo oficial, hecho en 1594, señalaba que de un promedio anual de aportaciones de Indias de cerca de diez millones de ducados, seis millones salían de España cada año: tres millones para sufragar los gastos de la Corona en el extranjero y tres millones por cuenta de los Particulares. En vez de inyectar diez millones de ducados en el circuito monetario español, la cifra real, como mucho fue, solamente de cuatro millones.⁹

Esta situación se fue agravando aún más a partir del reinado de Carlos I – a Carlos V a partir de 1519— quien había recurrido a la emisión de *Juros*, que eran obligaciones garantizadas por ingresos particulares y asientos que, eran contratos con banqueros alemanes, flamencos e italianos para préstamos de dinero, generalmente garantizados por la parte que el rey tenía en los galeones que llegaban. Estas deudas aumentaron rápidamente y hacia el final del reinado de Felipe II, los pagos de intereses se tragaban dos tercios de sus ingresos. Dos veces, en 1575 y 1596, tuvo que declararse insolvente, convirtiéndose en ambas ocasiones obligaciones a corto plazo en obligaciones a largo plazo. En la primera, dejó sin paga a sus tropas de los Países Bajos, lo que provocó el saqueo de Amberes en 1576. Finalmente, en la segunda, desacreditó la feria de Medina del Campo, ya afectada por la bancarrota de 1575. En toda la última parte del reinado de Felipe II, los pagos al extranjero arrancaron del país gran parte de la plata que llegaba, preparando el camino para recurrir a una moneda de cobre de baja ley, inmediatamente después de su muerte.¹⁰

Es más, los banqueros y comerciantes alemanes e italianos se apoderaron de las ramas básicas de la economía española. Tal es el caso de los Fúgar o Fúcar que llegaron de Alemania y los Países Bajos con el séquito de Carlos V, en pago por la ayuda que los estos [banqueros] le habían proporcionado para ser elegido emperador. Carlos V les concedió innumerables franquicias. Incluso, no contentos con semejante poder, los Fúcar intentaron la conquista de Chile, en una operación similar a la empresa de los Wesler en Venezuela. Volodia Teitelboim señala que: *En 1534 efectuaron también una respetable inversión armando la flotilla de Simón de Alcazaba quien, con títulos reales, hízose a la mar para llevar a cabo la conquista de Chile, con tal adversa fortuna que fue asesinado por sus*

⁸ Hamlet Danilo García: "El descubrimiento como empresa mercantil". UNAN, *Revista Cátedra*, núm. 2, enero-marzo, 1992, p. 20.

⁹ J. H. Elliot: *El Viejo Mundo y el Nuevo*, op. cit., p. 84.

¹⁰ Ralph Davis: *La Europa Atlántica. Desde los descubrimientos hasta la industrialización*. [Traducción de Pablo Recondo]. México, siglo XXI editores, 1976, p. 77.

https://www.academia.edu/10823492/la_europa_atl%C3%A1ntica_desde_los_descubrimientos_hasta_la_industrializaci%C3%B3n_ralph_davis

*subordinados, haciendo perder a los Fugger los capitales en los cuales habían depositado usuarias esperanzas.*¹¹

La distribución de los metales en España, en los últimos años del siglo XVI, se concentró en algunas ciudades, principalmente en Valladolid, Sevilla, Cádiz y Madrid. En el caso de Valladolid, posiblemente ejerció una influencia el desarrollo de las Ferias de Medina del Campo y sobre todo los trabajos realizados con el oro y plata. No obstante, es bueno acotar lo siguiente: en el caso de Sevilla donde los comerciantes acumularon grandes riquezas desde el tiempo de Carlos I, muchos de ellos no eran españoles y, por supuesto, todos los dividendos no quedaban en España. En 1528, las Cortes expresaban que los genoveses eran dueños de la mayoría de las empresas comerciales y dominaban por completo la industria del jabón y el tráfico de las sedas granadinas. En 1542, las Cortes volvieron a denunciar a los genoveses, esta vez por el monopolio comercial de los cereales, la seda y otros muchos artículos.¹²

En otras palabras, los metales preciosos de América entraban por España y, finalmente, se derramaban por las principales plazas comerciales europeas. Quevedo expresaba poéticamente el destino del oro indiano:

*Nace en las Indias Honrado
donde el mundo le acompaña
viene a morir en España
y es en Génova enterrado.*

En el caso de Cádiz, es interesante el comentario de un viajero francés del siglo XVII que señalaba lo siguiente: *Cuando considero esta extraña mezcla de gentes —en Cádiz, en día de mercado— no puedo menos de recordar un cuadro que vi en Holanda. Aparecía en él el rey de España apoyado sobre una mesa llena de piezas de a ocho: a cada lado, el rey de Inglaterra y los Estados Generales deslizaban sus manos por debajo de los brazos del monarca español para coger el brillante metal. Detrás de su silla los genoveses le hacían muecas y ante sus ojos, sin ningún recato, el rey de Francia arrebatava el oro hacia así.*¹³

¹¹ Volodia Teitelboim: *El amanecer del capitalismo y la conquista de América*. Santiago de Chile, Nueva América, 1943, pp. 206-207.

¹² Sergio Bagu: *Economía de la sociedad colonial*. Buenos Aires, El Ateneo, 1949, p. 53.

¹³ Jaime Vicens Vives: *Historia social y económica de España y América*. Barcelona, Editorial Teide, 1958, p. 338.

También, se ha señalado que, parte del metal precioso que entraba en la Península, no fue utilizado para acuñar moneda, sino para fabricar objetos e incluso para adornar las grandes obras del arte barroco. Todo lo anterior nos lleva a la conclusión que los metales americanos, independientemente de la *revolución de los precios*, alzas y bajas, sirvió para la acumulación de bienes por parte de banqueros, comerciantes, prestamistas, entre otros grupos que tuvieron su importancia fundamental en el desarrollo de los países europeos. El gran perdedor, por supuesto, fue España, pues como expresó Eduardo Galeano en su conocida obra *Las Venas Abiertas de América Latina*: **“España tenía la Vaca pero no se tomaba la leche”**.

4.- Rivalidades europeas

El control que ejercía la Corona Española sobre sus colonias, desató envidia y codicia de los demás países europeos. Tal es el caso de Inglaterra que, en el tiempo de la reina Isabel, alentó las actividades de los piratas, con el objetivo de atacar a los galeones españoles y llevar sus riquezas a Inglaterra. Incluso la reina otorgó título nobiliario a piratas *destacados* como es el caso de Francis Drake. También protegió las actividades de las distintas compañías comerciales en el Nuevo Mundo, la trata de negros y los primeros intentos de colonización inglesa. En 1545, Gran Bretaña no tenía más que 35 buques mercantes de más de 100 toneladas. En 1588, ya poseía 183. A comienzos del siglo XVII, prosigue el engrandecimiento de su marina que, en 1629, contaba con 350 naves de aquel tipo. La derrota infligida por los ingleses, en 1588, a la Armada Invencible de Felipe II puso de manifiesto, ante la sorpresa de Europa, el poderío militar de la flota inglesa. Comenzó la sangrienta lucha encaminada a crear el Imperio colonial británico.¹⁴

Holanda no podía faltar en la escena europea, aprovechando la decadencia tanto de España como de Portugal a finales del siglo XVI. Algunos autores, entre ellos, Avdakov, señala que Holanda heredó el papel económico mundial que habían desempeñado anteriormente los países ibéricos. La expansión comercial de Holanda se debe —en gran medida— a su posición geográfica favorable que le permitió que, en sus costas, coincidieran las principales rutas del comercio mundial de la época. Recordemos que Holanda, en un momento dado de su historia, formaba parte de los Países Bajos, siendo durante mucho tiempo la zona más desarrollada económicamente de la llamada Europa Occidental. Un aspecto importante que no hay que olvidar en este auge de Holanda, es que el feudalismo no llegó a adquirir toda su magnitud, ni siquiera en la llamada época clásica. Es

¹⁴ Avdakov Polianski y otros: *Historia Económica de los países capitalistas*. [Traducción de Luis A. Vargas]. México, D.F., Editorial Grijalbo, 1965, p. 246.

más, los campesinos conservaron como regla general, su libertad, sobre todo, en la provincia de Frisia.

Por otro lado, recordemos que en el transcurso de la lucha contra España, en la región de los Países Bajos, Holanda, Frisia, Zelanda, Utrecht, Groninga, Overijssel y Gueldres fundaron un Estado original: la república de las siete *Provincias Unidas*. El tratado de Alianza o Unión de Utrecht, fue firmado el 23 de enero de 1579; surgiendo la primera república burguesa en la historia de Europa, correspondiendo, el papel rector a Holanda, que disponía de una flota poderosa, de una población rica y numerosa, más una burguesía influyente. La política económica de las *Provincias Unidas* fue totalmente favorable al incremento comercial e industrial del país, sobre una base capitalista. Ya en 1573 fueron confiscadas las tierras de la Iglesia católica; en el transcurso de la lucha contra España, muchos nobles que se pasaron al lado de esta, también perdieron sus propiedades rurales y la recaudación de impuestos indirectos adquirió importancia decisiva para el tesoro público.¹⁵

En el caso de Francia —principal antagonista de España— se mantuvo en guerra constante con el país ibérico. Es más, los franceses nunca pusieron coto a los saqueos de las colonias españolas así como la práctica del pirateo en contra de las naves hispanas. La gravedad del asunto llevó a España después de 1530 a proteger sus flotas con barcos militares, elevando los costos considerablemente y deteriorando en la economía de la Corona.

Las contradicciones entre Francia y España, adquirió diferentes matices. Por ejemplo, los franceses fueron los primeros *extranjeros* en establecer colonias en América, desafiando las reivindicaciones de los portugueses y españoles. Los asentamientos franceses en la región de San Lorenzo en 1541 y en el Brasil entre 1555 y 1558 fracasaron por su propia debilidad; la colonia de Florida de 1562 a 1565 fue atacada y destruida por los españoles, quienes la consideraron una base de corsarios cercana a su ruta de salida al Caribe.

Por otro lado, la lucha entre Francia y España tomó cariz religioso, aún en las posesiones francesas. Las empresas del Brasil y Florida, fueron colonias protestantes, siendo desmantelada la actividad colonizadora francesa porque, desde 1567 en adelante, llegó a ser considerada como parte de la ofensiva

¹⁵ *Ibíd.*, p. 250.

protestante contra el catolicismo más que como una empresa nacional francesa contra España.¹⁶

Finalizo este ensayo presentando una reflexión sobre otros aspectos del impacto del descubrimiento en Europa. Al conocerse el Nuevo Continente, dos culturas quedaron frente a frente, imponiéndose una de ellas sobre la otra. La destrucción de las sociedades americanas no fue más que la expresión del poder del *hombre blanco* del Renacimiento sobre razas consideradas inferiores y salvajes. Incluso, la Iglesia Católica, desde su óptica teológica gastaba *energías* en discusiones bizantinas sobre *si los indios tenían alma o no*. Por suerte o, por desgracia, una parte del clero se colocó a la par de nuestros aborígenes, quienes dentro de su cosmovisión trataban de buscar explicación en dictados de los dioses buenos o malos.

Por ello, en Europa a pesar de una serie de discusiones sobre la destrucción de las sociedades, producto de la insistente predica a favor de los indios de diferentes frailes, la salida expuesta fue que los europeos estaban civilizando a estos pueblos confinados en este mundo y, lo peor del caso, lejos de Dios y del espíritu cristiano. Por tanto, hay otros aspectos esenciales que deberían estudiarse a fondo y entender con un poco más de claridad de: cómo impacto América a Europa, al respecto Elliot advierte:

Tal propósito debe conducir claramente hacia diferentes tipos de investigación, ya que América incide en la Europa del siglo XVI y de comienzos del XVII en múltiples aspectos [...] Uno de estos temas está representado por el propósito de Europa de imponer su propia imagen, sus propias aspiraciones y sus propios valores al recién descubierto mundo, junto con las consecuencias que para ese mundo tuvo la actuación europea. El otro trata sobre la forma en que la acentuación de la conciencia del carácter. De las oportunidades y de los retos del Nuevo Mundo de América contribuyó a configurar y transformar al Viejo Mundo, que a su vez se esforzaba en configurar y transformar al Nuevo.

El primero de estos temas ha recibido tradicionalmente mayor atención que el segundo, aunque en último término los dos son igualmente importantes y deben permanecer inseparables. Sin embargo, en este momento el segundo está necesitando mayor atención histórica que el primero. Desde 1650 aproximadamente, las historias de Europa y América han estado aceptablemente integradas. Pero el significado de América para

¹⁶ Ralph Davis: *La Europa Atlántica. Desde los descubrimientos hasta la industrialización*, op. cit., p. 89.

*Europa en el siglo XVI y comienzos del XVII todavía está esperando un estudio completo.*¹⁷

Fuentes

BAGU, Sergio: *Economía de la sociedad colonial*. Buenos Aires, El Ateneo, 1949.

En: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2015/10/38-sergio-bagc3ba-coleccc3b3n.pdf>

DAVIS, Ralph: *La Europa Atlántica. Desde los descubrimientos hasta la industrialización*. [Traducción de Pablo Recondo]. México, siglo XXI editores, 1976.

En: https://www.academia.edu/10823492/la_europa_atl%C3%A1ntica_desde_los_descubrimientos_hasta_la_industrializaci%C3%B3n_ralph_davis

ELLIOT, J. H.: *El Viejo Mundo y el Nuevo*. [Traductor Rafael Sánchez Mantero]. Madrid, Alianza Editorial, 1972. En: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/LECTURA3A.1.pdf>

GARCÍA, Hamlet Danilo: "El descubrimiento como empresa mercantil". UNAN, *Revista Cátedra*, núm. 2, enero-marzo, 1992.

KAMEN, Henry: *El siglo de hierro*. Madrid, Alianza Editorial, 1977.

POLIANSKI, Avdakov y otros: *Historia Económica de los países capitalistas*. [Traducción de Luis A. Vargas]. México, D.F., Editorial Grijalbo, 1965.

TEITELBOIM, Volodia: *El amanecer del capitalismo y la conquista de América*. Santiago de Chile, Nueva América, 1943.

VICENS VIVES, Jaime: *Historia social y económica de España y América*. Barcelona, Editorial Teide, 1958.

VILAR, Pierre: *Oro y moneda en la historia 1450-1920*. [Traducción castellana de: Armando Sáez Bueza y Juana Sabater Borrell; revisada por: Jordi Nadal Oller]. Barcelona, Editorial Ariel, octubre, 1974. ●

¹⁷ J. H. Elliot: *El Viejo Mundo y el Nuevo*, op. cit., pp. 20-21.